



# Caras De lana

¡Diseña originales retratos!

Materiales:



- Lana
- Cola
- Lápiz
- Pincel
- Papel o cartulina
- Una hoja de plástico
- Cinta adhesiva
- Pintura
- Una cartulina de color
- Cartón

1



Coge un ovillo de lana de cualquier color y un poco de cola. Para empezar, dibuja una cara con un lápiz en la cartulina: la clave para este tipo de retratos es poder hacer el dibujo entero sin levantar el lápiz del papel. Primero, dibuja la nariz. Después, dibuja los ojos, el pelo y la boca, ¡todo sin levantar el lápiz del papel!

2



A continuación, cubre la cartulina con plástico transparente y envuélvelo como si fuera un regalo. Sujétalo por detrás con cinta adhesiva.

Con un pincel, pon un poco de cola sobre las líneas de la cara.

Empieza por la nariz: pega la lana siguiendo la línea del lápiz lo mejor que puedas; pon más cola en el resto del dibujo y sigue las líneas.

3



Sigue poniendo cola y pegando la lana. Intenta cubrir las líneas sin salirte del dibujo.

Cuando termines, déjalo secar. Cuando esté seco pon más cola, ¡tres veces más que la cantidad que habías puesto antes! Deja que se seque otra vez.

# Caras De lana



4



Recorta la cola sobrante con unas tijeras, ¡no olvides pedirle ayuda a un adulto!

Seguramente ahora tendrás las manos llenas de cola, ¡no toques nada, si no se quedará todo pegajoso! Lávate las manos antes y después.

5



Para darle color, primero coge papel de periódico o un mantel de plástico para que la mesa no se ensucie mucho.

Coloca la cara de lana sobre el plástico. Elige los colores que más te gusten y píntala. Cuando se seque, dale la vuelta a la cara y pinta las mismas partes por el otro lado.

Pinta de rojo los ojos y otros rasgos de la cara. Ten mucho cuidado al darle la vuelta para pintar el otro lado. La barbilla puedes pintarla de un amarillo chillón. Pon mucha pintura para que el color se resalte bien y déjalo secar.

6



Coloca la cara sobre una cartulina de color. Sujétala por un lado para poner cola en el borde del ojo.

Y ahora, pégala donde tú quieras, presionando con los dedos para fijarla bien. Después, deja que se seque.

¡Ya lo tienes! ¡Un retrato de lana!

¡Y ahora que dominas esta técnica, puedes hacer montones de caras distintas!